

lias bíblicas.

Una Sociedad cuyo fin inminente antes del año 2000 Russell fue postergando lastimosamente de año en año hasta su muerte; y que por otra parte cede su liderazgo durante un milenio a un puñado de elegidos, -tomando los números literalmente del Apocalipsis-, y únicos destinados al verdadero Cielo.

No se tratan de doctrinas que puedan ser probadas de ningún modo -de ahí la tremenda dificultad de la pastoral frente a mentes prácticamente irreducibles-, sino que se trata de estímulos cargados de fuerza (lo cual es típico de los centros "cultistas"), que hacen de cada sectario de los Testigos de Jehová un "ministro" peligroso.

### c. CONCLUSIONES

a) La misma objeción que ompide a los Testigos vestir uniformes y usar armas, los prohíbe donar sangre (!), reconocer Patria, Autoridad y Bandera. Lo que nos demuestra su inhumanidad y peligrosidad porque abren con esto / último la frontera a un "universalismo" que tendrá la forma del más fuerte la del comunismo. ¡Qué más querrá éste, sino que se ablanden las defensas para la invasión final: El Testigo es (podrá no saberlo pero lo es) un subversivo, y de la peor clase porque es un "místico".

b) En todo caso habría que situar el problema no en sus consecuencias sino en sus causas, no en el seno de las Fuerzas Armadas, sino en el seno de // una sociedad que no está alerta en su educación civil y escolar, una sociedad que no prohíbe acceder al país a quienes van a boicotear sus leyes básicas, su defensa y su propia Bandera, y donde es lógico preguntarse por / qué la Nación les concede plena libertad de difundir las ideas cuya práctica condena luego con penas rigurosas.

c) "Un fallo lamentable: De acuerdo a lo informado por La Nación (24-6-77) la Sala en lo contencioso Nº 1 de la Cámara Federal, mediante fallo de // los doctores Alberto Azcona, Juan Carlos Beccar Varela y Valerio R. Pico, hizo lugar al amparo de la Secta Testigos de Jehová (Watch Tower Bible and Tract Society) dedujo contra el Decreto Nº 1876/76 por el cual el Poder // Ejecutivo Nacional prohibió la actividad de esa asociación en todo el país. En la resolución se deja sin efecto la prohibición de difundir diarios, revistas y demás publicaciones de la secta como también la clausura de sus locales, en tanto en ellos se efectúe el ejercicio del culto, sin perjuicio -siempre según la misma resolución- de que se prohiban las reuniones en qu se difunda una doctrina contraria al orden legal o al precepto constitucional de armarse en defensa de la Patria.

Mediante esta artificiosa distinción entre culto y doctrina el fallo de la Cámara permite el libre ejercicio de aquél como si fuera posible separarlo de los principios doctrinarios de la secta y de su prédica corrosiva.

Una vez más el liberalismo -la libertad de cultos así abstracta y absolutizada como todas las libertades liberales- ha frustrado en la práctica una sana resolución del Poder Ejecutivo que en su momento aplaudimos sin / reservas. Con la misma objetividad de entonces no vacilamos en calificar / de lamentable un fallo que virtualmente restablece la actividad de una de las sectas más peligrosas por el carácter radicalmente subversivo, anticristiano y antipatriótico que reviste su ideología pseudo-religiosa".

d) Han de encararse las actuaciones no precisamente contra un llamado "culto" sino contra "Asociaciones que vulneran obligaciones cívicas graves y / fundamentales, predicán la desobediencia civil, e instigan a los ciudadanos a volverse contra su propia Constitución y contra la existencia misma de su Patria". (La palabra "objetores" tampoco alcanza a configurar toda la situación).